

### Semana 7: Guerra espiritual

*Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, 3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo **en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos**, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás **Efesios 2:1-3***

En las cartas apostólicas se habla de:

-La persona natural: Es la que está muerta en su espíritu, separada de Dios, vive independiente de Dios. El alma del hombre (mente, emociones y voluntad) está dirigida por la carne.

-La persona espiritual o madura: Cuando una persona muerta en su espíritu se une a Cristo, la vida de Cristo da vida al espíritu, la mente comienza a ser renovada, las emociones experimentan paz, esa persona comienza a expresar a Cristo en los frutos del Espíritu. La carne sigue coexistiendo en la persona, pero la crucifica cada día junto con sus deseos; esa persona se considera muerta al pecado.

*Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. 12 No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; 13 ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. 14 Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia. **Romanos 6:11-14***

Esta persona va madurando a medida que camina con la guía del Espíritu Santo.

-La persona carnal o inmadura: Su espíritu vive porque se ha unido a Cristo, pero en lugar de decidir seguir al Espíritu Santo, elige seguir la carne. Se parece más a la persona natural que a la espiritual. Piensa en lo que la carne y todo lo externo y temporal le ofrece, sus emociones son negativas y vive en una completa lucha interior que lo lleva sentirse con culpa, inferior, inseguro, con dudas, ansioso, etc.

Cuando nos unimos a Cristo tenemos identidad. Parte de la herencia que nos fue dada es la victoria de Cristo; victoria sobre el enemigo, el pecado y la carne.

Dijimos la vez pasada que cuando vamos alcanzando madurez es cuando somos administradores y disfrutamos de esa herencia que Dios ya nos concedió. Pero el enemigo no se quedará quieto, va a querer bloquear nuestro camino hacia la madurez como hijos de Dios.

Si no buscamos madurar no vamos a reconocer el engaño de Satanás y no podremos afirmar la libertad que Cristo nos dio.

*Estad, pues, **firmes** en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. **Gálatas 5:1***

Cada uno es responsable de permanecer firmes, constantes, perseverantes y con un compromiso inquebrantable (esto es lo que significa el estar firmes) en la libertad que Cristo nos dio.

*Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, 14 sigiendo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús. **Filipenses 3:13-14***

Aquí Pablo nos da un ejemplo del querer madurar y dar pasos para alcanzarlo. Olvidar lo que está atrás, desde “ayer”. No solo el pecado, sino las experiencias, hoy hay algo que debo alcanzar, debo extenderme y esforzarme por alcanzar la madurez, lo que está adelante.

En este proceso hacia la madurez debemos entender la obra en la cruz. Ya dijimos que la cruz es más que el perdón de pecados, liberación, sanidad y esperar a ir al cielo.

- La cruz fue un juicio
- La cruz es un límite, es la separación de lo viejo y lo nuevo.
- La cruz es un traslado
- La cruz es la destrucción de la carne, el fin de Adán, del pecado y la muerte
- La cruz es la recuperación de lo que el hombre le entregó a Satanás
- La cruz es la puerta de entrada al Reino de Cristo y el volver a Dios.

Y algo más sucedió en la cruz:

*Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, 14 anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, 15 y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. **Colosenses 2: 13-15***

Anuló el acta escrita contra nosotros, fue anulada. Despojó a los principados y potestades. Despojar es desarmó, desnudó. Y exhibió, esto es, hizo un espectáculo, los puso en evidencia, los humilló. Cristo triunfó, Él ya ganó y somos más que vencedores.

*Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. **Romanos 8:37***

Él ya venció. No tengo que vencer, no tengo que conquistar. ¡Él ya lo hizo, ya es victorioso!

*y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, **Efesios 2: 6***

La traducción correcta es que nos hizo sentar en lugares celestiales **en** Cristo Jesús. ¿Dónde estamos? En Cristo en los lugares celestiales.

*...y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, 20 la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, 21 **sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no solo en este siglo, sino también en el venidero;** 22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, 23 la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo. **Efesios 1:19-23***

Principados, autoridad, poder y señorío, están lugares celestiales, más Cristo está sobre todo esto, y nosotros en Cristo.

¿Qué significa que estamos sentados? El estar sentados es descansar, esto es, el Señor ya venció y reposamos en Su victoria.

A su vez, según Efesios 6, debemos estar firmes contra las asechanzas del diablo. ¿Qué es estar firmes? Establecidos, inmovibles. Esto no es estar en una postura de ataque. El Señor ya obtuvo la victoria, la victoria en la cruz fue perfecta, completa y total. ¿Entonces, firmes para qué? El enemigo quiere sacarnos de nuestra posición. Quiere que nos distraigamos de la victoria que ya fue ganada. La victoria ya es del Señor, y nosotros estamos incluidos en esa victoria. Si no sabemos que la victoria ya es nuestra, fracasamos, pero si lo sabemos, el enemigo fracasa en sus artimañas. No tratamos de vencer, si dudamos ya fracasamos.

¿Desde dónde nos ataca el enemigo? Desde la carne, la vieja naturaleza, allí está su fábrica. Ahí tiene dominio, pero solo puede perseguirnos hasta la cruz. La resurrección está fuera de su alcance. El enemigo viene con métodos, con esquemas y engaños; él conoce nuestros puntos débiles en la carne. Recordemos que quiere quitarnos sacarnos de los lugares celestiales, que dejemos nuestra posición.

*Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. 11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. **Efesios 6:10-11***

Debemos fortalecernos en el Señor y en el poder de su fuerza, ¿cómo? Vistiendo TODA, completa, la armadura de Dios.

En Romanos, Pablo dice que debemos vestirnos del Señor Jesucristo. Cuando leemos sobre la armadura de Dios en Efesios, podemos ver a Cristo. ¿Para qué debemos vestirnos de la armadura completa? Para que podamos estar firmes, estar de pie, contra las asechanzas (los métodos, engaños) del diablo.

*Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. **Efesios 6: 12***

Aquí la palabra lucha se refiere a la lucha libre, esa lucha no es contra personas, sino contra principados, potestades, gobernadores de las tinieblas. Recuerda desde dónde estamos luchando. Estamos sobre ellos. Vuelve a leer **Romanos 8. 37-39** y **Colosenses 2.15**. Ya fueron despojados y desarmados.

*Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. **Efesios 6:13***

Por tanto, debido a esto, a esta lucha, tomad (levantar para usar) TODA, completa, la armadura de Dios, para que puedan ser capaces y puedan resistir. Esto es, estar firmes, en el día malo. Cuando vienen las tentaciones, cuando el enemigo ataca. Y habiendo acabado todo, se refiere: habiendo usado todo lo que tenemos en Cristo, estemos firmes, victoriosos, en pie.

*Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, 15 y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. **Efesios 6:14-15***

Esten firmes ¿Cómo? Ceñidos (sujetar una prenda con cinturón, es una figura de estar alerta) debemos estar sujetos con el cinturón de la verdad, ponerse la coraza de justicia. Calzados con el apresto (preparación, estar listos, se usaba esa palabra sobre el estar listos en términos militares o en el atletismo para competir) del evangelio de la paz. Evangelio es anuncio y paz es un estado de tranquilidad, armonía, una paz que viene de la confianza. Nuestra confianza: Ya somos más que vencedores.

*Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. **Efesios 6:16***

Sobre todo, tomen el escudo de la fe, la figura del escudo que habla Pablo es el escudo que cubre todo el cuerpo. Con el escudo de la fe podrán apagar las flechas de fuego del maligno.

*Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. **Efesios 6: 17***

La palabra tomad en este versículo es diferente de la anterior, aquí es recibir, aceptar, dar la bienvenida. Tomad el yelmo o casco de la salvación. El casco era para la protección de cabeza, un golpe en la cabeza podía ser mortal, por eso había que cubrirse con el yelmo. ¿Que hay en la cabeza? Pensamientos, es el alma.

*Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la **esperanza de salvación** como yelmo **1 Tesalonicenses 5. 8***

*Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda **espada de dos filos**; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. **Hebreos 4.12***

*Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y **os recordará todo lo que yo os he dicho. Juan 14. 26***

Para finalizar Pablo escribe:

*orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; **Efesios 6:18***

La oración sujeta toda la armadura.

Profundicemos un poco sobre el casco o yelmo de salvación, referido al alma.

Debo saber quien soy en Cristo, tengo identidad.

Hay una batalla que se lleva a cabo en la mente, por eso es tan necesaria la renovación de la mente que nos llevará a experimentar la libertad en Cristo.

*No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. **Romanos 12: 2***

No se conformen quiere decir: no se amolden, no se parezcan a este siglo a este mundo, sino sean transformados: cambio de forma, cambio de naturaleza.

*En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente,*  
**Efesios 4:22-23**

Renovar es la renovación continua de nuestro hombre nuevo. Es rejuvenecimiento del hombre interior.

Satanás va a poner o nos siembra pensamientos que nos distraen de nuestro caminar con Cristo. Nos quiere sacar de los lugares celestiales. Vivimos en un sistema mundo donde constantemente somos influenciados por ese sistema y quiere que nos amoldemos a él.

*Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. Juan 8: 44*

Satanás es un mentiroso, un homicida. Y ese mentiroso quiere influenciarnos a través de lo que leemos, lo que vemos, las redes sociales, la familia, la sociedad, tradiciones, cultura. Cuando nos unimos a Cristo esa influencia sigue ahí, por eso las Escrituras dice que no nos amoldemos a este mundo, sino que nos dice que seamos transformados mediante la renovación de nuestra mente.

El enemigo viene con tentaciones para que vivamos independientes de Dios y para satisfacer nuestras necesidades en el mundo y no en Cristo.

*Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; 4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, 5 derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, 2 Corintios 10: 3-5*

Porque, aunque andamos en la carne, no dice: según la carne, no caminamos según la carne, no vivimos, no hablamos ni actuamos según la carne...

-Argumentos: Pensamientos, razonamientos. Hay pensamientos que vienen de repente, como flechas.

-Altevez: Pensamientos de orgullo, barreras intelectuales que se oponen al conocimiento de Cristo

-Fortalezas: Patrón de pensamientos o creencias. Cualquier acto o pensamiento que no puedes controlar viene de una fortaleza. Es cuando se formó en el presente o pasado, consciente o inconscientemente, una forma de pensar y comportarte, que ahora te domina. Podemos poner aquí los pactos internos.

A los pensamientos debemos llevarlos cautivos, prisioneros a Cristo. Dirigir mis pensamientos a Cristo. Cuando venga un pensamiento contrario a Cristo, hay que rechazarlo, no aceptarlo.

*Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús. Filipenses 4:7*

La paz protege como un guardián mi corazón y pensamientos. En Isaías 26.3 dice: Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera. Cuando pienso, cuando dirijo mis pensamientos a Cristo y medito en Él, la paz cuida mis pensamientos.